



GUIÓN LITÚRGICO FEBRERO 2019

IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, CICLO C

Monición de entrada

Nuestra celebración dominical nos recuerda que cada uno de nosotros hemos sido elegidos, consagrados y enviados por el Señor. Cada eucaristía renueva esta vocación y hace crecer en nosotros la fe, la esperanza y, especialmente en este primer domingo de Caritas, el amor, virtudes que son nuestro sustento y que nos hacen fuertes con Cristo en el amor al Padre y a los hermanos. Con alegría nos disponemos, como comunidad, a participar de este sacramento de vida, pensando en nuestros hermanos más desfavorecidos.

Peticiones

Oremos a Dios que desde nuestro Bautismo nos ha consagrado como profetas de su Reino y pidámosle que nos conceda predicar con nuestras vidas el mandamiento del amor.

1. Por los que hemos recibido la misión a anunciar el Evangelio, para que lo anunciemos especialmente a los hermanos más necesitados, comunicándoles siempre esperanza, consolándoles e iluminándoles. **Roguemos al Señor.**

2. Por los que sufren física o moralmente, por los que son rechazados por su forma de ser, su aspecto, su condición económica o social, su forma de pensar o por su fe, para que encuentren en nosotros el amor y la acogida que Dios les brinda. **Roguemos al Señor.**

3. Por los voluntarios de Caritas para que sigan haciendo vida palpable la palabra De Dios que escuchamos. **Roguemos al Señor.**

4. Para que la esperanza de la resurrección anime a los que ven cercana la hora de su muerte y se encienda en ellos el deseo de ver a Dios. **Roguemos al Señor.**

5. Para que los que estamos celebrando nuestra fe en la mesa del Señor vivamos nuestra vocación profética con audacia y caridad sincera hacia nuestros hermanos descartados y necesitados. **Roguemos al Señor.**

Monición de la colecta:

Vivimos en un momento en que los problemas de los pobres son cada día más apremiantes. Pero la necesidad no puede velar el genuino rostro del amor cristiano que acoge, escucha y acompaña. Lo importante para la Iglesia, para Caritas, no es lo que hacemos, sino lo que somos, testigos de Jesucristo al que encontramos en los pobres. Que la caridad sea la garantía de la fe que profesamos. Sed generosos, pues, con las personas empobrecidas que necesitan nuestra ayuda.